



# NUEVA ALCARRIA

Organo de F. E. T. y de las J. O. N.-S.

Se publica los sábados | Dirección: San Juan de Dios, núm. 2. Teléf. 341 ♦ Administración: Torres, 2. Teléf. 119 | Precio número, 25 cts

Con el recuerdo fijo en nuestros Caídos, sigamos laborando incansables, por España, cada cual desde su puesto de trabajo.

## El 6 de Diciembre de 1936 Recordando una trágica fecha

Inolvidable. Cuatrocientas o más personas de lo mejor de la capital y la provincia cayeron ese día, asesinados por la barbarie roja de la misma capital y provincia. Pero no sólo asesinadas, sino escarnecidas y vejadas antes y mutiladas bárbaramente después del sacrificio cruento. Los sin Dios, los salvajes, los malintencionados por tener alguna cuenta particular que ventilar en su perjuicio, los envidiosos, sobre todo éstos, se aprovecharon de la impotencia de los encarcelados para descargar sus pasiones sobre pobres detenidos indefensos que no cometieron otro delito que no formar en las filas de la revuelta y permanecer fieles a los ideales honrados de la nación que aquéllos querían pulverizar.

La impunidad que se «disfrutaba» en los tiempos del asesinato, de la blasfemia, de la ordinareiz, de la broma repulsiva, de las costumbres groseras, de la indumentaria asquerosa y repugnante, aquella impunidad la aprovecharon los asaltantes de honras y haciendas para disponer a su antojo de las vidas, de lo más caro y de más aprecio, arrogándose unas atribuciones que sólo pertenecen a Dios y a la Justicia representativa de Aquél. ¿Pero ellos entendían que sólo Dios puede quitar la vida a la persona, o la Justicia que obra bajo el poder divino? Si se llamaban los sin Dios y la justicia la practicaban contra toda justicia, ¿cómo habían de tener en cuenta esos principios? No eran hombres con inteligencia y caridad, eran chacales sin otra cosa que el instinto de la fiera, que se embriaga al olor de la sangre caliente porque siente una delectación inefable que enardece sus sentidos de un modo singular. Y para hombres así, formados sin corazón por la incultura en que han vivido de continuo, sin pensar más que en la satisfacción del vientre y los placeres y creyendo que todo son derechos para sí, derechos que dicen les arrebatan los demás, sin querer aceptar como justo ningún deber que cumplir para con el prójimo porque no saben de la satisfacción que proporciona el deber cumplido, no hay, no puede haber otro Dios para semejantes seres que la holganza y el vicio, que engendran personas como ellos incapaces de

llevar con gusto el sacrificio que favorece a la colectividad, odiando a todos los que con una vida menos relajada miran previsores para sí y los suyos, adquiriendo un pasar honesto y honrado.

Ellos fueron los que cometieron a sangre fría el crimen más grande de la historia alcarreña asesinando a sus indefensos paisanos y coprovincianos el funesto día 6 de Diciembre de 1936 en las cárceles de Guadalajara, borrón horrendo que no desaparecerá jamás de la memoria de los que pueden llamarse personas, no de los que consideran aquel acto como un suceso más y sigue anidando en su interior la maldad y el deseo insano de continuar produciendo el mal cuando haya ocasión, es decir, cuando el orden desaparezca, cuando la justicia no exista, cuando se amarre o encierre al enemigo, cuando el fusil se arrebate del lugar en donde debe estar para ponerle en sus criminales manos y cuando en vez de dirigir la nave del Esta-

(Pasa a la pág. 4.)

Cinco años van desde aquella fecha memorable, grabada a sangre en el martirologio de Guadalajara. Lapso muy breve de tiempo para olvidarla y parece, no obstante, a juicio de muchos, totalmente perdida y esfumada entre las mil cosas que desaparecieron del campo vivo de los recuerdos.

Quizá nosotros mismos, demasiado impacientes por ver florecer el fruto de la preciosa semilla, hemos dudado a veces de la eficacia de aquel sacrificio, porque todavía no se han henchido las trojes con la ubérrima cosecha y cunde, en cambio, con frondosa exuberancia, la broza parasitaria, a expensas del santo licor que regó aquella sementera.

¡Bien diferente, en verdad, era la riente primavera añorada, soñando en la cual se durmieron los ausentes! Nunca sospecharon ellos que, a la hora del patrio amanecer, habrían de ser los más diligentes para madrugar precisamente los que habían echado ellos de menos a su lado cuando sonó con solemnidad la hora grave,

pero común y universal, de levantarse. Anotados los llevaban con detalle minucioso en la página primera del libro de despreciables... ¡Con qué estremecimiento de estupor se removerían en la tumba sus restos profanados cuando, desde el lucero de su guardia, los vieran acudir los primeros, ya en los días claros, para encaramarse a los puestos que dejaran vacíos los que cayeron, con larga factura, por única ejecutoria, de supuestos merecimientos en el haber de una cuenta sin debe, porque el debe bochornoso de la cuenta bajó también a la huesa con los muertos!

Así se fueron creando lastres y roces desagradables que entorpecieron el funcionamiento de la máquina prodigiosamente lograda, hasta el punto de que pudieron verse apuntar, efímeramente alentadas, fútiles esperanzas insanas, y asomar dess mayos medrosos en los mismos pusilánimes de antaño.

Y en este escenario de la vida, en que, al revés que en el de la farsa, somos los actores los únicos que ignoramos el desenlace de lo que se representa, fuerza será que tan complejas e ilógicas situaciones hayan traído al ánimo, en ciertos momentos, dolor profundo, e inquietud, y sonrojo. Pero los tranquilos espectadores del drama, que en el eterno remanso inmutable de la Verdad increada contemplan, sin sucesión de tiempo, el desarrollo de la epopeya que arranca en su misma sangre y termina en la regeneración de su Patria amada, ¡con qué risa de burla observarán los supremos esfuerzos del mal para restablecer su dominio, y con qué desprecio mirarán buscar la postura de todos los aires a aquellos prudentes y avisados que, ocultos en la espesura de su egoísmo, aguardan siempre a inclinarse ante el último vencedor que pasará!

Jamás se limpió con rapidez taumatúrgica la sociedad de sus lacras. El revulsivo fué energético suficiente sin duda. Sanará por completo nuestra sociedad, pero seguramente en sus retoños, porque los troncos tarcidos y añosos llevamos acaso, enquistado en nuestra propia dureza, el castigo de nuestra culpa.

H. BUSONS.

## DEDICATORIA

*Era deseo, fervientemente sentido por este semanario, poder dedicar un número de más amplias proporciones en recuerdo emocionado de todos nuestros hermanos Caídos en el trágico día del 6 de diciembre de 1936, víctimas inocentes de la salvaje impiedad de unos sanguinarios, cuya criminalidad sólo tiene precedentes en aquella época en que los cristianos eran echados a las fieras o en aquellos otros horribles espectáculos de las revoluciones francesa y bolchevique. Mas siéndonos imposible vencer dificultades de muy diversa naturaleza en consecución de nuestro deseo, publicamos este número como los que hacemos ordinariamente, si bien ofreciendo a Dios Nuestro Señor, como expresión de nuestro amor hacia todos los Caídos, una fervorosa oración, dentro del mayor recogimiento, con toda la religiosidad de nuestro espíritu, ardentemente sentida y emocionadamente pronunciada, en ofrenda piadosa, en delicado recuerdo y como el mayor homenaje a los que verdaderamente dieron su vida por Dios y por España.*

ENRIQUE NIN.

### Solemne funeral en memoria de los Caídos, el día 6 de Diciembre de 1936

Con motivo de celebrarse el día 6 de Diciembre el quinto aniversario del martirio y heroico sacrificio que por los ideales de la Patria sufrieron gran parte de nuestros Caídos, los cuales fueron vilmente asesinados en las Prisiones de esta ciudad, el citado día se celebrará en la Iglesia Parroquial de San Nicolás el Real, a las once de la mañana, un solemne funeral en sufragio de sus almas, al que se invita a todos los familiares y vecindario.







## HERMANDAD DE LOS CAIDOS

## Emocionado recuerdo de los voluntarios alcarreños en la División Azul hacia nuestros Caídos

El día 3 del actual, ha recibido el presidente de esta Hermandad carta de un voluntario de Guadalajara en la División Azul y superviviente de los asesinatos cometidos en las cárceles de esta capital, en la que le comunica, a la vez que su emocionado recuerdo a los Caídos, que ha ofrecido una misa en sufragio de sus almas, misa a la que dice han asistido todos los voluntarios de Guadalajara y su provincia, pertenecientes a aquella ya gloriosa División.

La Directiva de la Hermandad, se complace en hacer público este rasgo que tanto honra a nuestros voluntarios, ya que aunque lejos de la Patria, no olvidan en estos días de triste recuerdo a aquellos que todo lo dieron por lo que ellos mismos combaten y a quienes hoy vengán en tierras de Rusia.

Ejemplo digno de imitar que debemos tener muy en cuenta cuantos disfrutamos de la tranquilidad y paz de la nueva España. Que lo entiendan también los frívolos de corazón y flacos de memoria.

Por la grandeza de España, la defensa de la civilización y su bienestar, se ofrecieron en holocausto de Dios y de España, hace ahora cinco años, trescientas dos vidas de alcarreños. Más se habían dado

antes ya. Hoy, ciento catorce voluntarios de esta provincia en la División Azul, continúan con coraje español la lucha que los otros emprendieron un 18 de julio.

Ciento catorce plegarias que se elevaron por los Caídos en aquella misa celebrada en la inmensidad de la estepa y otras tantas se elevarán hoy al cielo invocando a nuestros mártires.

Que seas tú, lector, que disfrutas del calor de la Patria y de las comodidades de que esos heroicos combatientes carecen, digno de imitarles, y si eres olvidadizo, recuerda que por ese bienestar tuyo lucharon y cayeron unos y combaten otros.

La Directiva de la Hermandad, en nombre de todos los familiares, envía por mediación de NUEVA ALCARRIA un cordial saludo a todos los combatientes alcarreños en la División Azul, a la vez que les queda profundamente reconocida por el emocionado recuerdo que para nuestros mártires han tenido.

Por Dios, por España y por nuestros Caídos. ¡Arriba España.

## El 6 de Diciembre de 1936

(Viene de la pág. 1.ª)

do hombres honrados y cabales, la dirija la canalla que ampara a los asesinos.

Pobres y gloriosos mártires que regasteis con vuestra preciosa sangre los patios tenebrosos de las cárceles de Guadalajara; hoy es vuestro día, el en que hace cinco años pasasteis de la vida a la muerte atormentados por vuestros verdugos. La gloria os esperaba, y en su mansión reposaréis.

Infames criminales (hombres, mujeres y hasta niños), que el 6 de Diciembre de 1936, fué para vosotros el día de la más cobarde orgía y victoria que conseguisteis con indefensos presos de estirpe honrada; la maldición de las personas de bien será con vosotros por vuestro hecho criminal. Unos, habéis pagado vuestro delito con la sanción que la Justicia os impuso; otros, quizá habréis burlado la acción de aquella con vuestras falsas palabras, con vuestras coartadas o con los favores de amigos que a ningún familiar perdieron y os ampararon; pero os queda una conciencia que no os exculpa: esa os señala y os reducirá a un remordimiento perpetuo, que es un castigo merecido.

Mártires de las Prisiones caídos por Dios y por España hoy hace cinco años en esta ciudad: que el Cielo acoga la fervorosa plegaria que os dedico, a la que se unirán las de todos los buenos corazones alcarreños que os trataron, os quisieron y os recuerdan hoy con el cariño y pena a la vez que vuestra reconocida bondad y bárbaro martirio merecen.

V. DE P.

## REFLEXION NOTICIAS

Toma de posesión

Ha tomado posesión de su cargo de Jefe provincial de Sanidad de esta provincia, nuestro querido amigo D. Juan Suárez de Puga, a quien felicitamos muy efusivamente.

Fallecimiento

El pasado martes, día 2 del actual, dejó de existir en esta población el acreditado industrial don Evaristo Arenal Martínez, que en vida gozó de generales simpatías.

A toda su familia enviamos nuestro sentido pésame.

emprendido en contra de España, y la Falange, «en constante vigilia», sabrá daros la batalla, como y donde os encontréis.

Pero es preciso, y esto va a vosotros camaradas de la Falange, que nosotros sepamos hacer honor a nuestro juramento y a «nuestro modo de ser», presentando frente a esas conductas torcidas y frente a esas gentes podridas por su ambición y por su deseo de medrar, de ser, de figurar, de enriquecerse, un recto proceder, una limpia ejecutoria, sea nuestra norma, un modelo que imitar, digno de todo español y del que en su pecho lucé un haz de flechas y se cubre con una boina encarnada.

Que ante el recuerdo de nuestro José Antonio y de tantos Caídos, sepamos formalmente renunciar a las bajezas y miserias que nos rodea, y nuestra conducta y nuestro bien obrar, sea el que sirva para que todos aquellos que no están de lleno con nosotros, se avergüezen de sí mismo, cambiando su táctica, y que se den cuenta que la misión de todos está en conseguir y hacer la España Grande, por la que tantos dieron gustosos sus vidas, devolviendo, de este modo, a todos los españoles—como decía José Antonio—el orgullo de serlo.

Y habiendo querido dedicar en esta día, como dije al principio, un recuerdo a nuestros Caídos, sean estas últimas líneas principalmente para ellos:

Porqué os fuisteis; porque el odio insano derramó vuestra sangre; porque en vez de besar la tierra que pisabais—reboastéis amor a España, fe en su destino, visión clara de su porvenir—, aquellos a quienes queríais liberrar y redimir, os vejaron, os martirizaron, os encarnizaron; porque nos falta vuestra luz, vuestra guía y vuestro aliento, hay negros crespones en nuestras banderas, luto en el pueblo y está nuestra alma triste.

Pero porque el odio os elevó a la cumbre—cima dichosa de los escogidos—del martirio por Dios, por la Patria y por la Falange; porque sostuvisteis hasta la muerte el grito triunfal; porque llegasteis al sacrificio heroico de la vida; porque os coronaron con las espigas del dolor y el calvario del martirio, nos sentimos orgullosos de vosotros y admiramos el temple, la hombría, la línea recta de vuestra conducta sin claudicaciones.

¡Desde la guardia eterna «sobre los luceros», guiad nuestros pasos! ¡Arriba España!

M. H.

Se vende una cerda y tres CERDITOS de ocho semanas. Razón, Alvaráñez, 4. Guadalajara.

Imp. del Suc. de H. de Pablo—Guadalajara

Para nosotros, españoles, cristianos y falangistas, no puede pasar desapercibida esta fecha del 6 de Diciembre, en que nos viene el recuerdo de los millares de sacrificados por Dios, por España y la Falange.

En esta fecha de dolor, juntamente con el recuerdo, una oración fervorosa, que al Altísimo elevamos por ellos, por nuestros mejores.

Recuerdo emocionado a nuestros Caídos, a aquellos que cobardemente fueron asesinados, con la aquiescencia de las «autoridades legalizantes» de turno, y que con valor y fe supieron, en el momento decisivo del sacrificio, cumplir con un acto de servicio. ¡Españoles todos, caídos por nuestra santa Causa! ¡Presentes!

Pero al cumplir con este ineludible deber del recuerdo, observamos que se nos presenta, para con todo recogimiento, prometernos solemnemente a nosotros mismos, que haremos y obraremos de tal forma, que con nuestro proceder se haga que la sangre derramada dé su fruto, siendo semilla fructífera y ejemplo a imitar, que nos eleve el espíritu y nos haga corregir yerros y enderezar conductas. Que las palabras del Caudillo de que «el ejemplo de los Caídos ha de presidir nuestra cotidiana labor, que su sacrificio será perenne acusación contra egoísmos y debilidades», se a cumplida fielmente por todos.

No ha sido, por desgracia, así, pues pronto han olvidado algunos lo pasado, y no quieren reconocer la misión que en la hora presente tiene la actual generación.

Gentes desaprensivas, tan pronto cesó el repiquetear de la ametralladora y se hizo silencio el tróñar del cañón, se dedicaron a poner en juego procedimientos y a seguir conductas, que para evitarlas, tantas vidas de buenos españoles se tuvieron que sacrificar. Y esto es, precisamente, lo que hemos de evitar, los que llamándonos falangistas, queremos a España sobre todas las cosas.

No me cansaré de repetir que a estas gentes, a estos encubiertos enemigos, peligrosísimos por su manera solapada de obrar, hay que desennas-carlos de una vez para siempre

aunque con habilidosa maniobra hayan pasado—a formar parte con nosotros de la comunidad sana, y traten de disimular con un carnet, una camisa azul, e incluso con un cargo conseguido.

Fácil es esta tarea, ya que por mucho disimulo con que quieran aparentar lo que no son, les conocemos, son aquellos cómodos, ambiciosos polítichos, los de siempre. Son aquellos que se enrolaban en el partido de turno de la Monarquía, los que se apresuraron a figurar en las listas de la Unión Patriótica, los que votaron la República el 12 de abril del año 31.

Aquellos que ante la quema de iglesias y el derrumbamiento general de España por las turbas asesinas de aquel odioso régimen, permanecían sin hacer la más leve protesta, porque su pensamiento sólo estaba fijo en su dinero.

¡Oro y dinero! Veneno fulminante que envilece el alma, ciega los sentidos y corrompe el cuerpo. Estraperlistas del comercio y algunas veces de la política, sólo atendéis a un requerimiento, al castigo. Pues bien, también este Estado que nos hemos dado a fuerza de sacrificio, también la magnánima bondad de nuestro Jefe y Caudillo Franco, sabe cortar vuestros pasos por el camino

+

QUINTO ANIVERSARIO

**R. P. José de Pedromingo y Cotayna (S. J.)**

Asesinado en la Prisión Central el 6 de diciembre de 1936  
A LOS 32 AÑOS DE EDAD y su hermano

**D. Mario de Pedromingo y Cotayna**

ABOGADO

También asesinado en Brihuega el 4 de agosto de 1936

R. I. P.

*Sus padres D. Vicente y D.ª Catalina; hermanas MM. Filomena y Cándida, Esclavas del Sagrado Corazón, y demás familia.*

Ruegan una oración por sus almas.

El día 6 se dicen misas por los finados en el convento de Bernardas de Guadalajara, a las siete y media, y en las capillas de las Esclavas de Madrid y Santander, a las ocho, por su eterno descanso.

+

Rogad a Dios en caridad por el alma del señor

**D. Evaristo Arenal Martínez**

Del Comercio de esta ciudad  
Ha fallecido en Guadalajara el día 2 de diciembre de 1941  
A LOS 58 AÑOS DE EDAD

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

R. I. P.

*Su afligida esposa doña Clotilde Munilla Sáenz; hermana doña Juana; padres políticos, hermano político, sobrinos, primos y demás familia.*

Ruegan una oración por su alma.

La misa que se celebre en la parroquia de Santa María el miércoles día 10, a las diez de la mañana, será aplicada por el eterno descanso de su alma.

+

QUINTO ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por el alma del señor

**D. Laureano Rodríguez Muriel**

DEL COMERCIO

Murió mártir por Dios y por España, vilmente asesinado por la horda marxista el día 8 de diciembre de 1936 en el término de Marchamalo.

D. E. P.

*Su desconsolada esposa D.ª Clotilde Coronado; hijos Vicente, Clotilde, José Luis, Concepción y Laureano; hermanos y demás parientes.*

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendar su alma a Dios.

Las misas que se celebren el día 8 en el Santuario de Ntra. Sra. de la Antigua, a las ocho y media y diez y media, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.